



DOMINGO 25° T.O.

20-septiembre-2020

1. MONICIÓN DE ENTRADA

Bienvenidos hermanos a esta eucaristía. Somos tan materialistas que no entendemos ni siquiera la forma de actuar de Dios o de Jesucristo en nuestra vida. Hasta lo más sagrado, lo más maravilloso, lo que traducimos en bienes o cosas materiales. O, incluso, le ponemos precio. Si hago un servicio o realizado una acción en favor de personas necesitadas, le pongo precio: ¿qué me vas a dar, cuánto voy a recibir?

Desde luego que los pensamientos de Dios y los de Jesús no son los nuestros. Nuestros criterios y formas de pensar, así como nuestras maneras de actuar no coinciden, casi nunca, con lo que quiere Dios de nosotros o lo que nos pide Jesús en su Evangelio.

Dios es sorprendentemente BUENO con nosotros, pues nos lo regala todo por amor. Nos perdona todo por amor. Y nosotros nos dedicamos a exigir un precio cuando hacemos un bien a los demás, que lo necesitan.

Nosotros juzgamos a Dios y a Jesús, según nuestros criterios y puntos de vista. Eso les pasó a los labradores de la viña en el evangelio de hoy. No seamos tan mezquinos y aceptemos sentarnos a la mesa de la eucaristía a la que nos invita nuestro amigo Jesús.

2. MOMENTO DEL PERDÓN

- ♥ Señor Jesús, en tu misericordia tú sigues perdonando a pecadores
R/ Señor, ten piedad de nosotros.
- ♥ Cristo Jesús, en tu generosidad tú sigues concediendo valiosos dones, tanto a nosotros como a los demás, sabiendo que con frecuencia no los vamos a usar o desarrollar correctamente:
R/. Cristo, ten piedad de nosotros.
- ♥ Señor Jesús, en tu paciencia Tú sigues invitándonos a pensar y a obrar según tu Corazón
R/. Señor, ten misericordia de nosotros.

3. ORACIÓN

Señor Dios nuestro.

Tú dices de ti mismo que eres bueno
con un amor que sobrepasa incluso a tu sentido de justicia.
Gracias por aceptar tanto a los pequeños como a los grandes,
a los que vuelven a ti a última hora
como a los que han trabajado duro en tu viña toda la vida.
Ábrenos más a los dones gratuitos de tu gracia;
haz que los aceptemos con gratitud
y que apreciemos cuando das generosamente a otros.
Transforma nuestros criterios y pensamientos egoístas
en tus caminos de amor.
Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.

4. DIOS NOS HABLA POR SU PALABRA

✠ PRIMERA LECTURA DEL LIBRO DE ISAÍAS (55, 6-9):

Buscad al Señor mientras se le encuentra, invocadlo mientras esté cerca; que el malvado abandone su camino, y el criminal sus planes; que regrese al Señor, y él tendrá piedad; a nuestro Dios, que es rico en perdón. Mis planes no son vuestros planes, vuestros caminos no son mis caminos –oráculo del Señor–. Como el cielo es más alto que la tierra, mis caminos son más altos que los vuestros, mis planes que vuestros planes.

Palabra de Dios

✠ SALMO 144

R/. *Cerca está el Señor de los que lo invocan*

Día tras día, te bendeciré, Dios mío
y alabaré tu nombre por siempre jamás.
Grande es el Señor y merece toda alabanza,
es incalculable su grandeza. **R/.**

El Señor es clemente y misericordioso,

lento a la cólera y rico en piedad;
el Señor es bueno con todos,
es cariñoso con todas sus criaturas. **R/.**

El Señor es justo en todos sus caminos,
es bondadoso en todas sus acciones;
cerca está el Señor de los que lo invocan,
de los que lo invocan sinceramente. **R/.**

✠ SEGUNDA LECTURA de SAN PABLO A LOS FILIPENSES (1,20C-24.27A):

Cristo será glorificado en mi cuerpo, sea por mi vida o por mi muerte. Para mí la vida es Cristo, y una ganancia el morir. Pero, si el vivir esta vida mortal me supone trabajo fructífero, no sé qué escoger. Me encuentro en ese dilema: por un lado, deseo partir para estar con Cristo, que es con mucho lo mejor; pero, por otro, quedarme en esta vida veo que es más necesario para vosotros. Lo importante es que vosotros llevéis una vida digna del Evangelio de Cristo.

Palabra de Dios

✠ EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO (20,1-16):

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: «El Reino de los Cielos se parece a un propietario que al amanecer salió a contratar jornaleros para su viña. Después de ajustarse con ellos en un denario por jornada, los mandó a la viña. Salió otra vez a media mañana, vio a otros que estaban en la plaza sin trabajo, y les dijo: "Id también vosotros a mi viña, y os pagaré lo debido." Ellos fueron. Salió de nuevo hacia mediodía y a media tarde e hizo lo mismo. Salió al caer la tarde y encontró a otros, parados, y les dijo: "¿Cómo es que estáis aquí el día entero sin trabajar?" Le respondieron: "Nadie nos ha contratado." Él les dijo: "Id también vosotros a mi viña." Cuando oscureció, el dueño de la viña dijo al capataz: "Llama a los jornaleros y págales el jornal, empezando por los últimos y acabando por los primeros." Vinieron los del atardecer y recibieron un denario cada uno. Cuando llegaron los primeros, pensaban que recibirían más, pero ellos también recibieron un denario cada uno. Entonces se pusieron a protestar contra el amo: "Estos últimos han trabajado sólo una hora, y los has tratado igual que a nosotros, que hemos aguantado el peso del día y el bochorno." Él replicó a uno de ellos: "Amigo, no te hago ninguna injusticia. ¿No nos ajustamos en un denario? Toma lo tuyo y vete. Quiero darle a este último igual que a ti. ¿Es que no tengo libertad para hacer lo que quiera en mis asuntos? ¿O vas a tener tú envidia porque yo soy bueno?" Así, los últimos serán los primeros y los primeros los últimos.»

Palabra del Señor



5. REFLEXION

MIRADA ENFERMA (J. A. Pagola)

Jesús había hablado a sus discípulos con claridad: **"Buscad el reino de Dios y su justicia"**. Para él esto era lo esencial. Sin embargo, no le veían buscar esa justicia de Dios cumpliendo las leyes y tradiciones de Israel como otros maestros. Incluso en cierta ocasión les hizo una grave advertencia: **"Si vuestra justicia no es mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de Dios"**. ¿Cómo entendía Jesús la justicia de Dios?



Departamento Nacional de Pastoral Penitenciaria
Área Religiosa
Eucaristía con los presos - Tiempo Ordinario Ciclo A
"Hacerse todo para TODOS"

3

La parábola que les contó los dejó desconcertados. El dueño de una viña salió repetidamente a la plaza del pueblo a contratar obreros. No quería ver a nadie sin trabajo. El primer grupo trabajó duramente doce horas. Los últimos en llegar sólo trabajaron sesenta minutos.

Sin embargo, al final de la jornada, el dueño ordena que todos reciban un denario: ninguna familia se quedará sin cenar esa noche. La decisión sorprende a todos. ¿Cómo calificar la actuación de este señor que ofrece una recompensa igual por un trabajo tan desigual? ¿No es razonable la protesta de quienes han trabajado durante toda la jornada?

Estos obreros reciben el denario estipulado, pero al ver el trato tan generoso que han recibido los últimos, se sienten con derecho a exigir más. No aceptan la igualdad. Esta es su queja: **«los has tratado igual que a nosotros»**. El dueño de la viña responde con estas palabras al portavoz del grupo: **«¿Va ser tu ojo malo porque yo soy bueno?»**. Esta frase recoge la enseñanza principal de la parábola.

Según Jesús, hay una mirada mala, enferma y dañosa, que nos impide captar la bondad de Dios y alegrarnos con su misericordia infinita hacia todos. Nos resistimos a creer que la justicia de Dios consiste precisamente en tratarnos con un amor que está por encima de todos nuestros cálculos.

Esta es la Gran Noticia revelada por Jesús, lo que nunca hubiéramos sospechado y lo que tanto necesitábamos oír. Que nadie se presente ante Dios con méritos o derechos adquiridos. Todos somos acogidos y salvados, no por nuestros esfuerzos sino por su misericordia insondable.

A Jesús le preocupaba que sus discípulos vivieran con una mirada incapaz de creer en esa Bondad. En cierta ocasión les dijo así: "Si tu ojo es malo, toda tu persona estará a oscuras. Y si la luz que hay en ti es oscuridad, ¡qué oscuridad habrá!". Los cristianos lo hemos olvidado. ¡Qué luz penetraría en la Iglesia si nos atreviéramos a creer en la Bondad de Dios sin recortarla con nuestra mirada enferma! ¡Qué alegría inundaría los corazones creyentes! ¡Con qué fuerza seguiríamos a Jesús!

6. ORACIÓN DE LOS FIELES

- 1) Por la Iglesia presidida en la caridad por el Papas Francisco, por todos los pastores y evangelizadores, para que todos trabajemos en este mundo sembrando la Palabra de Dios y el amor sin límites. Roguemos al Señor
- 2) Por quienes tienen los poderes políticos, legislativos, penales y económicos, para que actúen desde una conciencia recta y justa, buscando siempre el bien, la paz y los derechos de todos. Roguemos al Señor
- 3) Por los que creemos en Cristo como nuestro Redentor y Libertador, para que tengamos sus mismos sentimientos y actuemos desde los valores del Evangelio como el amor, el perdón, la solidaridad, la gratuidad, buscando el bien de todos, especialmente de los más pobres y necesitados. *Roguemos al Señor.*
- 4) Por las víctimas de leyes injustas, por quienes sufren el desprecio o rechazo, por los marginados y excluidos para que recuperen la dignidad, la libertad, la inclusión en la familia y la sociedad. Roguemos al Señor
- 5) Por nosotros que compartimos el dolor y sufrimiento de la pérdida de la libertad con otras personas, para que seamos solidarios, no excluyamos a nadie, perdonemos de corazón, ayudemos a los pobres y necesitados en prisión. Roguemos al Señor
- 6) Por nosotros y nuestras familias para que reforcemos los lazos de la fe y el amor, nos apoyemos en las dificultades y vivamos unidos y en paz. Roguemos al Señor

7. ORACIONES

✠ ORA DE LA TARDE (J. A. Espinosa)

Hora de la tarde, fin de las labores.
Amo de las viñas, paga los trabajos de tus viñadores.

Al romper el día nos apalabraste.
Cuidamos tu viña del alba a la tarde.
Ahora que nos pagas nos lo das de balde,
que a jornal de Gloria no hay trabajo grande.

Das al vespertino lo que al mañanero.

Son tuyas las horas y tuyo el viñado.
A lo que sembramos, dale crecimiento.
Eres tú la viña, cuida los sarmientos.

Hora de la tarde,
fin de las labores.
Amo de las viñas,
paga los trabajos de tus viñadores.

✠ NO TE REPROCHES NADA (B. B. S.)

No te reproches nada.
No te hieras más de lo que te han herido
las flechas del destino.
No te tortures con lo que pudiste haber dicho,
con lo que pudiste haber descubierto.

Primero es el dolor agudo como una daga afilada
que se clava en el pecho
y solo después golpea el mazo de la pena honda
hasta hundirlo más si cabe.

Y más tarde, la angustiosa sensación de impotencia,
de fracaso de todos, que se mete por las rendijas del cerebro
y no hay quien la saque de allí:
"Si yo hubiera estado. Si yo le hubiera dicho...Si yo".
Sé cómo te sientes:
vacío a ratos y otras veces lleno de remordimientos,
porque yo también he pasado por lo mismo.

Por eso no puedes rendirte ahora,
en este preciso momento en que flaquean las fuerzas
y el corazón se afiebra, en que la memoria se nubla
y la razón se turba.
Hay que seguir hundiendo la reja del arado en la tibia tierra
Para que la mies dé el fruto apetecido a la vuelta del candelario.
Nada puedes hacer por cambiar el pasado que escrito queda
¿No ves que los surcos de la vida están llenos de lágrimas?



✠ HAZ MI CORAZÓN SEMEJANTE AL TUYO

- ♥ Hazlo **limpio** como el tuyo, para que pueda verte como tú eres.
- ♥ Hazlo **manso** como el tuyo, para que pueda soportar las contrariedades.
- ♥ Hazlo **humilde** como el tuyo, para que pueda descubrirte en los pobres.
- ♥ Hazlo **delicado** como el tuyo, para que descubra la grandeza del hermano.
- ♥ Hazlo **maternal** como el tuyo, para que pueda acoger y abrazar a los débiles.
- ♥ Hazlo **comprensivo** como el tuyo, para que acepte y respete a todos como son.
- ♥ Hazlo **misericordioso** como el tuyo, para que pueda padecer con los hermanos.
- ♥ Hazlo **tolerante** como el tuyo, para que acepte a todos por igual.
- ♥ Hazlo **paciente** como el tuyo, para que acepte las debilidades de los hermanos.
- ♥ Hazlo **generoso** como el tuyo, para que aprenda a darme sin medida.
- ♥ Hazlo **confiado** como el tuyo, para que aprenda a ser niño.
- ♥ Hazlo **fuerte** como el tuyo, para que pueda luchar y resistir.
- ♥ Hazlo **sensible** como el tuyo, para que trate con amor a todos y a todos perdone.
- ♥ Hazlo **alegre** como el tuyo, para que sepa llenar de sonrisas a los demás.
- ♥ Hazlo **encendido** como el tuyo, para que llene de energía y luz a los tristes y caídos.
- ♥ Hazlo **grande** como el tuyo, para que pueda amar sin límites.
- ♥ Hazlo **compasivo** como el tuyo, para que pueda padecer con los que sufren.
- ♥ Hazlo **bondadoso** como el tuyo, para que haga siempre el bien y colme de ternura a los pobres.
- ♥ Hazlo **clemente** como el tuyo, para que pueda ser justo y perdonar con alegría.